

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Máscaras de la política. Caricatura política durante el peronismo: el caso de Tristán en La Vanguardia.

Martínez Del Sel, Valeria.

Cita:

Martínez Del Sel, Valeria (2009). *Máscaras de la política. Caricatura política durante el peronismo: el caso de Tristán en La Vanguardia. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/460>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Máscaras de la Política: Caricatura política durante el peronismo: el caso de Tristán en La Vanguardia

Martínez Del Sel, Valeria (UBA)



“Sin duda alguna, una historia general de la caricatura en sus relaciones con todos los hechos políticos y religiosos, graves o frívolos, relativos al espíritu nacional o a la moda, y que han agitado a la humanidad, resultaría una obra gloriosa e importante”

Baudelaire, Charles, Pequeños poemas en prosa.

Crítica de Arte, Espasa Calpe, col. Austral, Madrid, 1968,

INTRODUCCION

La centralidad del fenómeno peronista en la historia social y política argentina es indiscutible. Desde su caída en 1955 durante la llamada "Revolución Libertadora", el peronismo ha sido centro de extensos debates y polémicas con encendidas adhesiones, y furiosos desacuerdos. Por esa misma razón, ha sido objeto de estudio de historiadores, economistas, científicos sociales, y politólogos no sólo preocupados por la reconstrucción de sus rastros sino también por analizar las características de su naturaleza y especificidad, y comprender un fenómeno que marcó una disrupción en la historia argentina y que involucró tantas y diversas lecturas. Como lo plantea Federico Neibourg, el peronismo entraña “(...) *las más variadas interpretaciones-: liderazgo revolucionario, experiencia nacional-popular, dictadura bonapartista, populismo autoritario, etc.*” (Neibourg,; 1998, pág 15)

En este mismo sentido, el encuentro con nuevas fuentes documentales posibilita la apertura a analizar el período desde otras perspectivas y, por otro lado, las fuentes tradicionales son reexaminadas a la luz de nuevas preguntas y enfoques. El campo de las diversas publicaciones, en tanto uno de los espacios de producción por excelencia de los intelectuales, tuvo un peso relevante en la vida política argentina a lo largo de la historia, y no dejaron de serlo durante los años 1945-1955. Sin embargo, el papel de

estos ámbitos, el peso de los intelectuales y sus accionar en la dinámica política en un régimen de tipo populista como el peronismo, constituye un terreno poco estudiado, de reciente abordaje en las últimas décadas. *“Entendidos como estrato intersticial (Mannheim), como fracción subordinada de las clases dominantes o como clase del conocimiento (Bauman) los intelectuales tiene su imperio en la esfera de la cultura, de la ciencia del arte y la literatura, es decir en la esfera de la producción, distribución e inculcación de las significaciones o bienes simbólicos”*. (Altamirano 2006, pág 95)

En muchos círculos de artistas se acentuaba el lenguaje artístico comprometido políticamente. Las imágenes en sus diversos soportes solaparon en numerosos casos el lenguaje político. La caricatura como arma de intervención política, ensaya una visión de la realidad, un criterio de diferenciación política, que llega a ser también social y cultural, participando de los enfrentamientos simbólicos. La caricatura política durante los años de gobierno de Juan Domingo Perón en Argentina (1946-1955) fue ejemplo de ello.

En el marco de la convocatoria a las Jornadas Interescuelas año 2009, el presente trabajo tiene el propósito de examinar el campo de la caricatura política en aquellas publicaciones y sus artistas que se constituyeron como integrantes de una más que heterogénea oposición durante el gobierno peronista; focalizándose en esta ponencia en el análisis de la producción de José Antonio Ginzo (Tristán), quien desde la publicación socialista La Vanguardia fustigó al General Perón, en relación con el contexto político, social y cultural. En este sentido, esta caricatura refleja algunas de las cuestiones que preocupaban a los intelectuales, particularmente respecto del proceso político y social y permitirían algunas inferencias acerca de su papel en la dinámica política y social. *“Las revistas culturales son, pues, un modo de organización de la intelligentsia y engendran microclimas propios. A través de ellas pueden seguirse las batallas de los intelectuales (...) y hacer el mapa de sensibilidad intelectual en un momento dado”*. (Altamirano 2006; pág126)

Desde la perspectiva de la historia social, la historia cultural entendida como conocimiento de las significaciones, ideas, mentalidad, artefactos culturales, y prácticas y de la historia intelectual *“Prestar así atención a las condiciones y a los procesos que, muy concretamente, llevan las operaciones de construcción de sentido, ... es reconocer, en contra de la antigua historia intelectual, que ni las inteligencias, ni las ideas son desencarnadas y, contra los pensamientos de lo universal, que las categorías*

dadas como invariables, ya sean filosóficas o fenomenológicas deben construirse en la discontinuidad de las trayectorias históricas”¹

El enfoque de Ernst Gombrich en *La distinción entre máscara y cara*, permite reconfigurar la imagen en su contexto político y cultural de producción. Roger Chartier plantea la necesidad de conjugar dos opciones metodológicas. Por un lado, reconstruir a los “textos” en sus formas discursivas y materiales. Por el otro, dar cuenta de las circunstancias de las lecturas en tanto prácticas concretas y como procedimientos históricamente situadas. La caricatura prescinde de la palabra pero está confinada al entorno textual y contextual. adoptado para la lectura gráfica, siguiendo a Marcela Gené, conlleva potencialidades y conflictos. Potencialidades porque utilizar, en un primer momento, la imagen como fuente de interrogantes, permite develar las lógicas que las presiden y su capacidad de poner de manifiesto informaciones no recuperables por otros discursos como el escrito².

En este sentido, este trabajo apunta a conocer cuál era el marco de pensamiento que caracterizó su mirada acerca del peronismo?;Cómo era su mirada hacia Perón las y el peronismo? Cuáles eran sus críticas al peronismo? Cómo se representaban? Qué aspectos destacaba? Estos interrogantes llevan a un acercamiento al fenómeno del peronismo desde el estudio de la imagen y desde la perspectiva de los intelectuales como agentes sociales constituyentes de la dinámica política de esos años.

LA PRENSA, LA VANGUARDIA Y EL PERONISMO

El Peronismo surgió casualmente en un momento en que acontecía una importante transformación de las concepciones de la prensa, producto también de tensiones y conflictos al interior de los medios gráficos. No es mi intención detenerme en este punto aunque considero importante hacer algunos comentarios.

En el marco de las medidas en algún punto de carácter autoritario y represivo del Gobierno surgido del Golpe de junio de 1943, la prensa no quedó fuera del margen de acción de las mismas. Sin embargo desde el Departamento Nacional del Trabajo se gestaba con el coronel Perón como protagonista, un intento de acercamiento a la prensa. El Estatuto del Periodista que fue una de las primeras medidas de la Secretaría de Trabajo y Previsión, otorgó un nuevo status jurídico a periodistas y los diarios. “*Más*

¹ Roger Chartier, *El Mundo como representación*. Estudios sobre historia cultural; Editorial Gedisea, 2005; pàg53

² Marcela Gené *Un mundo Feliz*. Las representaciones de los trabajadores en la propaganda del primer peronismo (1946-1955), Fondo de Cultura Económica, 2004; pág 80

*que un simple intento por “cooptar” a este sector por medio de aumentos salariales, el Estatuto dio fuerza de ley a la concepción de los periodistas como trabajadores, a la de los propietarios de diarios como jefes de empresas comerciales y a la visión del rol benévolo del Estado en las salas de redacción.(...) al reconocimiento legal de la transformación comercial e industrial de la prensa, lo que puso de relieve el gran dilema que muchos argentinos enfrentaban con el surgimiento del peronismo: el autoritarismo convocado a consolidar los derechos negados bajo el viejo orden, llevaba en sí mismo la amenaza de que el nuevo orden en formación distara de ser utópico.”*³

Los partidos tradicionales no comprendieron las consecuencias políticas que este fenómeno implicaba, y creyeron que la sociedad política argentina podía dividirse entre democráticos y autoritarios, o entre partidarios locales de los “aliados” o del “Eje”. El peronismo, en cambio, descubrió lo que la situación tenía de nuevo y ofreció una alternativa política a los nuevos sectores trabajadores. De ese modo, muchos dirigentes gremialistas socialistas, e incluso militantes antiguos, emigraron hacia el peronismo, mientras el partido se enrolaba abiertamente en el antiperonismo.

El semanario La Vanguardia fue sin duda el periódico de salida más regular de todos los periódicos políticos que enfrentaron al régimen militar de 1943 y posteriormente a Perón. Esta estabilidad tenía su explicación en que estaba montado por una agrupación política organizada como lo era el Partido Socialista y en el prestigio editorial acumulada desde que Juan B. Justo lo fundara en 1894. Desde la aparición misma de Juan Domingo Perón en la escena política nacional, el Partido Socialista se convirtió en uno de sus principales contradictores. Ciertamente debido a la cada vez más concreta influencia de aquel sobre los trabajadores y sus organizaciones representativas, la crítica fue siempre furibunda. Lo más notable en este sentido fue la caracterización del nuevo movimiento político como “régimen fascista”, donde eran permanentes las referencias –directas e indirectas- a Hitler, Mussolini, Franco y, como antecedente vernáculo, a Juan Manuel de Rosas. Desde la Vanguardia, crítica al totalitarismo, la demagogia, la política laboral.

En este contexto de ausencia de espacios institucionales para ejercer la práctica política y su oposición al gobierno, La Vanguardia adquirió para la dirigencia y los

³ James Cane, “Trabajadores de la Pluma. Periodistas, propietarios y Estado en la transformación de la prensa argentina, 1935-1945”. En: María L. Da Orden, y Julio C. Melon Pirro (comps) 2007 *Prensa y Peronismo. Discursos, prácticas y empresas. 1943-1958*, Prohistoria Ediciones, Rosario

militantes una importancia mayor de la que ya tenía. En efecto, este órgano de prensa se convirtió en vehículo para la continuación de la lucha política de los socialistas. A través de sus páginas ejercieron su acción proselitista, debatieron sobre cuestiones internas, acentuaron su ligazón con los lectores, todo ello en el marco de una acérrima oposición al gobierno. Dirigido en aquellos años por Américo Ghioldi, estaba acompañado por “*El administrador, Alejandro Rodríguez, vivía en La Vanguardia y ponía un excesivo celo en sus contabilidades, Luis Pan en la Secretaría de Redacción; Francisco Marzano en la sección gremial; y Mario Sciocco a cargo de una famosa sección titulada La Bolsa Negra, completaban un equipo donde Juan Antonio Solari colaboraba bajo el seudónimo de Argentino Cantinflas y José Antonio Ginzo realizaba impecables caricaturas, que eran verdaderos editoriales, refugiado tras una firma temible: Tristán*”⁴. Ginzo llegó a ridiculizar a Perón con unos pocos trazos y una gran imaginación, convirtiéndose luego en el caricaturista político más importante de la época y una pieza importante del semanario.

Fue así que la crítica a la gestión de gobierno peronista fue permanente y furiosa: sus temas de impugnación fueron la libertad de prensa, la naturaleza y accionar del movimiento obrero organizado en torno a la Confederación General del Trabajo, la política educativa en el ámbito universitario –también a nivel primario y secundario- y la política económica

El gobierno peronista no ahorró acciones en contra de los socialistas: a la clausura del sótano donde funcionaban los talleres de La Vanguardia en agosto de 1947 por “ruidos molestos” debe sumársele la destrucción de la Casa del Pueblo –su sede partidaria- motivada por un incendio llevado a cabo por adherentes al peronismo en 1953

MÁSCARAS POLÍTICAS: TRISTÀN, Y PERON

La caricatura resulta ser un tipo de representación exagerada de unos personajes ó hechos con el fin de poder transmitir una idea acerca de una cuestión determinada. A propósito de las caricaturas, Gené expresa: “*La alteración de proporciones, las desviaciones del canon de representación figurativo, fueron señaladas como*

⁴ Fragmento de una entrevista a Américo Ghioldi, en: Hugo Gambini (1999) *Historia del Peronismo. El Poder Total (1943-1951)*, Grupo editorial Planeta, Bs As. Pág 261

propiedades intrínsecas de un género que desde sus orígenes se empeñó en burlar a la mimesis, buscando con ello provocar hilaridad”⁵

Asimismo, este tipo de representación adquiere una importancia insospechada al enfatizar en su relación con el contexto político, social, cultural. Retomo, la cita de Baudelaire del inicio de este trabajo donde opinaba que una historia general de la caricatura en sus relaciones con todos los hechos políticos y religiosos, graves o frívolos, relativos al espíritu nacional o a la moda, y que han agitado a la humanidad, resultaría una obra gloriosa e importante. Dentro del campo de la caricatura, la caricatura política ha alcanzado un espacio relevante en los medios gráficos.⁶

La caricatura como arma de intervención política, ensaya una visión de la realidad, un criterio de diferenciación política, que llega a ser también social y cultural, participando de los enfrentamientos simbólicos. Resulta evidente la utilización de las imágenes con fines políticos, pero menos evidente, la intencionalidad política de las imágenes. *“El dibujante por desdeñable que sea su calidad artística, tienen más probabilidades de impresionar en una campaña de odio que el orador de masas y el periodista.”⁷*

Sobre la caricatura política y el contexto

En contexto de la Segunda Guerra Mundial, la estrecha vinculación entre política nacional e internacional se hace más evidente: se discute y se toma partido según la adhesión a los aliados ó al Eje. La Guerra civil Española extremará estas posiciones, el enfrentamiento entre sectores simpatizantes del Eje y las filas crecientes de la militancia antifascista se dirimió principalmente en el dominio de lo impreso y las publicaciones aparecidas hacia fines de la década. En las páginas de la prensa, estas imágenes, a la par de las notas periodísticas, exhortaron a la lucha por la libertad.

“La prensa antifascista, ese sólido núcleo de difusión de un ideario que abrigaba gran parte de la sociedad argentina, y al que sólo nos hemos referido en el plano de las producciones gráficas, se nos revela como una cerrada trama de solidaridades, una red que acogió intelectuales y artistas del grabado y la caricatura y que los mantuvo en

⁵ Marcela Gené, Un estereotipo de la violencia. Caricaturas de judíos en la prensa de Buenos Aires (1930-1940). En Revista de Ciencias Sociales N° 25, DAIA, Buenos Aires, 2007; pág 139

⁶ Sobre el tema en nuestro país, véase los trabajos de Laura Malosetti Costa, “Don Quijote en Buenos Aires. Migraciones del humor y la política” en V Jornadas de Estudios e Investigaciones, Instituto de Teoría e Historia del arte “Julio E. Payró”, Buenos Aires, 2002. Mara Elisa Burkat, “La Prensa de Humor Político en Argentina. Del Mosquito a Tía Vicenta” en ...y Marcela Gené y Laura Malosetti *Impresiones Porteñas, Imágenes y palabras en la historia cultural de Buenos Aires*, Edhasa, Buenos Aires, 2009

⁷ Gombrich, Ernst, *Meditaciones sobre un caballo de juguete*, Seis Barral, Barcelona, 1968, p.177.

*relación con sus pares de otras latitudes. La circulación de imágenes entre diversos medios, así como la inclusión de materiales provenientes de diarios europeos es un aspecto de la dimensión de estos intercambios, al que se agregan los personales, concretados en prolongadas y sinceras amistades.”*⁸

El peronismo fue abundante en imágenes, en figuras, en símbolos, se valió de innumerables estrategias visuales para crear y difundir una serie de símbolos que ayudaran a darle identidad al movimiento, a conformar la cultura peronista. “*En los primeros años, la producción de miles de afiches y folletos acompañó el ritmo febril de las realizaciones. Las monumentales siluetas de los “descamisados” evocaban la epopeya original en cada esquina de la ciudad.*”⁹ Según Mariano Plotkin, el peronismo intentó ocupar con su sistema simbólico la totalidad del espacio simbólico público, tornando imposible la existencia de sistemas alternativos y generando lo que Perón llamaba “unidad espiritual”. (Plotkin, 1994; pág15).

De la misma forma, y a pesar de la censura imperante, ciertos integrantes de la prensa opositora, continuando la tradición antes referida, encaran una intensa ofensiva iconográfica antiperonista. Tristán y el semanario La Vanguardia son ejemplo de estos.

La Vanguardia Tristán y Perón

José Antonio Ginzo¹⁰ comienza a publicar sus dibujos en La vanguardia en el año 1939, aunque su trayectoria como caricaturista se remonta algunos años antes.

Trabajaba con Clement Moreau a quien conoció en ALERTA “*Lo que pasa- explicó años después – es que me dejaron solo otros colegas importantes como Eduardo Álvarez, que firmaba Reco, en Argentina Libre; Clement Moreau, seudónimo de un dibujante suizo, y Penike, un artista chileno. El único que quedó en una misión política fui yo, y le confieso que tuve mucho miedo*”¹¹

⁸ Marcela Gené, “Impresos bajo fuego. Caricaturas e ilustraciones en la prensa antifascista porteña (1940-1941)”. En: Marcela Gené y Laura Malosetti, *Impresiones porteñas. Imágenes y palabras en la historia cultural de Buenos Aires*. Buenos Aires, Edhasa, 2008

⁹ Marcela Gené, *Un Mundo Feliz, Las representaciones de los trabajadores en la propaganda del primer peronismo (1946-1955)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004; pág 12

¹⁰ Dibujante, grabador y ceramista argentino nacido en Lincoln Pcia. de Buenos Aires el 22/07/1900, y fallecido en el año 1969. Realizó estudios en la Real Academia de San Fernando de Madrid. Desde 1926 a 1931 viajó con fines de estudio por toda Europa, ejerciendo la crítica artística en diversas publicaciones, a partir de 1931. En el año 1939 publica sus dibujos en el periódico socialista La Vanguardia, firmando sus dibujos con el seudónimo de Tristán.

¹¹ Cita de una entrevista a José Antonio Ginzo en 1967, en: Hugo Gambini, *Historia del Peronismo...* (1999). La negrita es de mi autoría.

Cabe señalar la importancia que dentro del semanario se otorgaba a las inquietantes caricaturas de Tristán. Estaban plasmadas en la portada de La Vanguardia, en general en el centro y ocupando un espacio significativo en todo el marco de la hoja. Dato no menor si vincula con la ofensiva simbólica del gobierno peronista que antes mencionamos. Invariablemente, la caricatura estaba relacionada al artículo de la portada, logrando que el efecto resulte de alguna manera más eficaz.



Portada 19 de Noviembre de 1946

¿Hacia dónde apuntaban las críticas del periódico socialista? ¿Qué aspectos registraba Ginzo con su mordaz pluma?

En primer lugar, los socialistas como la mayoría de los grupos del heterogéneo arco antiperonista, contemplaban la realidad argentina con esquemas importados de Europa. De este modo, veían en Perón una vinculación con el fascismo, nazismo. Para muchos de ellos, el gobierno peronista era una versión local del Fascismo o del Nazismo (y, en el caso de algunos escritores de izquierda, bonapartismo), en la cual Perón y su esposa eran presentados como manipuladores omnipotentes de la voluntad de las clases trabajadoras.

El régimen peronista era visto como una cadena interminable de actos de corrupción, de tortura y de censura.

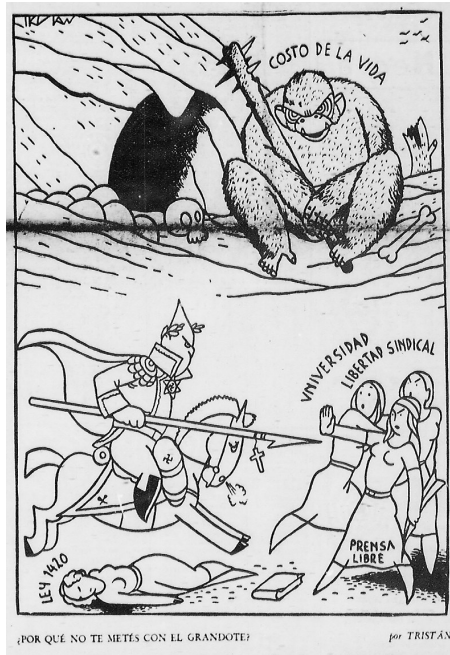


Respecto de la imagen, según Gombrinch, toda imagen en el momento de su producción y más tarde se pone siempre en relación con o se remite a otras imágenes del pasado y del devenir.¹²

Soberbio y autoritario, Perón es presentado en ropa militar, armado con un sable mitad garrote y con el napoleónico gesto de la mano en la chaqueta. Se incluyen indudablemente, los símbolos nazis y su característica sonrisa. Haciendo alusión a la organización de Perón del poder en las legislaturas y en los gobiernos provinciales.

Portada 19

Asimismo, en los la política centra en la peronismo y, produjo la y las Tristán como jinete (Tristán atributos del laureles), mirada dura y distintivos nazis.



de marzo de 1946

otro eje de las críticas se centra componentes no democráticos de peronista. Particularmente se **falta de libertades** durante el específicamente, cuando se intervención de las universidades ocupaciones de éstas. muestra a un Perón representado militar, con laureles en la cabeza apunta a concentrarse en los César, al rodear la cabeza con

Portada, 15 de Abril de 1947

Tiene también una lanza con una cruz en un extremo, y está arremetiendo a tres mujeres que intentan detenerlo. Son ellas «universidad», «libertad sindical» y «prensa libre». A un lado yace moribunda otra mujer («ley 1420»), que simboliza la ley de educación gratuita, obligatoria y laica sancionada en 1882. La fuerza, lo clerical y lo nazi de un lado; las libertades individuales, del otro.

Por otra parte, Eva Perón no queda a fuera de la filosa pluma de Tristán. Cuando se refiere a Eva, sus críticas apuntan centralmente a política social a favor de los sectores populares, como demagógica, mediocre y especialmente “usufructuaria”. La política implementada por la Primera Dama, particularmente a través de su Fundación, de víveres, ropa, etc, era vista como una estrategia para cautivar a la clase trabajadora.



Portada, 14 de Enero de 1947

Tal como lo plantea Marysa Navarro al referirse a las interpretaciones acerca de Juan Domingo Perón y Eva Duarte, “...la voluntad de Perón puede ser manipuladora y dictatorial o la expresión de su extraordinario genio político, mientras que la de Evita es por lo general fruto de su profundo resentimiento y de su ambición desenfrenada o de su infinita vocación de sacrificio.”¹³

Del mismo modo, se la revela como ambiciosa, insaciable repleta de brillantes y collares. Los brazos en la característica posición de contención que la indicaba como la “protectora de los descamisados” ó la “Jefa espiritual de la Nación”. Pero en esta ocasión reuniendo a falangistas y sindicalistas. Los sindicalistas como muñecos articulados dirigidos por Eva y Perón

Portada, 24 de Junio de 1947

¹³ Marysa Navarro, *Evita*, en: Juan Carlos Torre, *Nueva Historia Argentina: Los años peronistas*. (2002)

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

El semanario La Vanguardia fue sin duda el periódico de salida más regular de todos los periódicos políticos que enfrentaron al régimen militar de 1943 y posteriormente a Perón. En efecto, este órgano de prensa se convirtió en vehículo para la continuación de la lucha política de los socialistas.

Como vimos, Ginzo llegó a ridiculizar a Perón con unos pocos trazos y una gran imaginación, convirtiéndose luego en el caricaturista político más importante de la época y una pieza importante del semanario. Al analizar la caricatura de Tristán dentro de este semanario, resulta evidente que no implica sólo la capacidad de identificar una serie de signos, sino que principalmente provoca la vinculación con el entorno que activa representaciones sociales reinantes. Siguiendo a Chartier, cada serie de discursos debe ser comprendida en su especificidad, es decir inscripta en sus lugares (y medios) de producción y sus condiciones de posibilidad. (Chartier, 2005, pàg 61). La caricatura prescinde de la palabra pero está confinada al entorno textual y contextual. adoptado para la lectura gráfica.

En el marco de esta ofensiva simbólica, este combate de imágenes que instauró el peronismo, la caricatura opositora tomó otro peso. La mordaz caricatura de Tristán prescindente de la palabra, pero con mucho para comunicar demostró su influencia. Resulta evidente la utilización de las imágenes con fines políticos, y en este caso no menos evidente, la intencionalidad política de las imágenes. La feroz censura de La Vanguardia, la clausura de su imprenta manifiesta de alguna manera, la autoridad de la imagen.

Por otra parte, para finalizar me interesa volver a la caricatura inicial de la máscara de Perón, y en este sentido considero que José Antonio Ginzo representa ese sector de intelectuales que no pudo distinguir, o reconocer algunas cuestiones del peronismo. Es decir, que sólo veían en el peronismo un fenómeno unidimensional. Autoritario, demagógico, etc, sin alcanzar a registrar la repercusión para los sectores populares, especialmente la inclusión de las masas trabajadoras en la vida política nacional. En definitiva sólo advertían uno de los rostros del peronismo, sin poder considerar en profundidad quizás la comunión con algunos los principios y bases del peronismo, reconociendo las contradicciones internas que el movimiento involucraba, y diferenciar sus matices.

Bibliografía

Altamirano, C. (2005) "Ideas para un programa de historia intelectual" en *Para un programa de historia intelectual*, Siglo Veintiuno Editores, Bs As.

Altamirano, C, 2006, *Intelectuales. Notas de Investigación*, Ed. Norma. , Bs. As

Altamirano, Carlos (2001): *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, *Biblioteca del Pensamiento Argentino VI, (estudio preliminar)*

Biagini H y Roig A (directores) (2006) *El pensamiento alternativo en la argentina del siglo XX*, Editorial Biblos, Buenos Aires Argentina.

Chartier Roger, (2005) *El Mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*; Editorial Gedisea,

Da Orden María L., y Melon Pirro Julio C. (comps) 2007 *Prensa y Peronismo. Discursos, prácticas y empresas. 1943-1958*, Prohistoria Ediciones, Rosario

Fiorucci, Flavia (2004) *¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón*, Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Buenos Aires.

Gambini, Hugo (1999), *Historia del Peronismo: el poder total (1943-951)*. Buenos Aires, Editorial Planeta.

Gené, Marcela, (2004) *Un mundo Feliz. Las representaciones de los trabajadores en la propaganda del primer peronismo (1946-1955)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, ("Introducción" y Cap II: "Imágenes de los trabajadores")

Gené, Marcela (2007); *Un estereotipo de la violencia. Caricaturas de judíos en la prensa de Buenos Aires (1930-1940)*. En Revista de Ciencias Sociales N° 25, DAIA, Buenos Aires,

Gené, Marcela "Impresos bajo fuego. Caricaturas e ilustraciones en la prensa antifascista porteña (1940-1941)". En: Marcela Gené y Laura Malosetti, *Impresiones*

porteñas. Imágenes y palabras en la historia cultural de Buenos Aires. Buenos Aires, Edhasa, 2008

Ernst Gombrich, (1968) *Meditaciones sobre un caballo de juguete*, Seis Barral, Barcelona,

Malosetti Costa Laura, “Don Quijote en Buenos Aires. Migraciones del humor y la política” en V Jornadas de Estudios e Investigaciones, Instituto de Teoría e Historia del arte “Julio E. Payró”, Buenos Aires, 2002.

Neiburg, Federico (1998), *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Ed. Alianza. Buenos Aires.

Plotkin, Mariano (1994), *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Ariel.

Torre, Juan Carlos (2002) *Nueva Historia Argentina: Los años peronistas*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.